

Teoría Social y Memes¹

Cristián Santibáñez Y.

University of Houston.

Si alguien dudara de si la Tierra existe desde hace más de cien años, no lo entendería por lo siguiente: porque yo no sabría lo que tal persona estaría dispuesta a admitir como evidencia y lo que no admitiría.

Ludwig Wittgenstein.

0. Los desarrollos principales de los tópicos que propongo aquí, tienen como referencia inmediata los estudios de Dawkins (1979, 1996, 2000) y Denett (1995, 1996) en lo concerniente a *memes*; no obstante, sobre el mismo concepto encontramos comentarios e introducción provechosa en Blackmore (2000) y Rivano (1990), entre muchos; respecto de estudios críticos en epistemología Toulmin (1958, 1979) destaca con nitidez; por otro lado, un soporte mayor a la perspectiva expuesta en este trabajo, lo constituye las ideas de Wittgenstein (1999, 1997a, 1997b, 1996, 1988, 1987).

1. Es casi una obviedad, para todo aquel que está en el negocio académico, que el trabajo científico de distribución y creación de conocimiento, en cualquiera de sus disciplinas, es comunitario. Esta conclusión no sólo obedece al rasgo de que el trabajo científico es mancomunado y participativo entre diferentes grupos, hasta en sus respectivos lugares de trabajo, físicamente hablando, sino al hecho, también recurrente en la reflexión sobre la distribución y creación de conocimiento, que tales actividades son posibles sobre la base de compartir marcos de referencias comunes, lingüística y discursivamente hablando. Sobre esta base, también, hay grupos más afines según compartan más estrechamente una particular visión de las cosas.

Sobre el segundo rasgo, esto es, sobre asumir marcos de referencias comunes entre los científicos, que es uno de los problemas que más ocupa a aquellos que están ligados al trabajo de la epistemología, los nombres, conceptos o denominaciones abundan: constelación de creencias, praxis científica, visión de mundo, sistema teórico, paradigma. Este último es uno de los más conocido y divulgado, retóricamente hablando. Volveremos sobre el punto más adelante.

La noción, todavía vaga, de discurso o *interdiscurso* (Reale & Vitale, 1995), en la corriente francesa (Foucault, 1992), por ejemplo, es otro título que intenta sintetizar tal situación, y lo hace aludiendo al hecho de que el espacio discursivo e ideológico en el que se despliegan las formaciones discursivas científicas, proporcionan al observador una realidad o plataforma de su observación en tanto sistema de evidencias y significaciones percibidas, aceptadas y sufridas por el colectivo del cual forma parte.

Hasta aquí, hay unanimidad. En una idea se puede señalar: *la articulación de pensamientos individuales presupone la existencia del lenguaje y sólo es posible dentro del marco de conceptos compartidos* (Toulmin, 1979: 49)

¹ Este trabajo también podría titularse: *Lenguaje natural y lenguaje privado. A propósito de la retórica en ciencias sociales*, dada la deuda con la perspectiva wittgenstiana y las noticias que llegan desde la reflexión en la teoría social.

2. Dentro de la creación y distribución de conocimiento, es decir, de conceptos, ideas, nociones, ejemplos, etc., las actividades específicas se vinculan al ejercicio propio de cualquier desarrollo evolutivo; sí, evolutivo, idea que por lo sencilla, pero a la vez muy prejuiciada, cuesta aceptar. En efecto, en el trabajo científico, ya sea a partir de esquemas axiomáticos de deductibilidad, o impulsados por la experiencia contextual más natural, observamos que ciertos conceptos nacen, algunos se desarrollan, otros contagian a algunos ya existentes, otros simplemente mutan, hay algunos que definitivamente desaparecen; también hay otros que sólo viven en pequeñas comunidades, y otros tantos pertenecen, con ciertos rasgos universales, a todas las comunidades o familias conceptuales, esto es, cruzan disciplinas. En la teoría social, e incluyo en ella todas aquellas disciplinas que exponen consideraciones sobre la vida comunitaria, estos dos últimos fenómenos ocurren con frecuencia.

Si es cierto lo anterior, que no cuesta ver, por lo demás, entonces habrá que utilizar un concepto, una idea, una noción, que justamente permita observar tales actividades del movimiento del “animal conceptual”.

Por lo pronto, el manoseado y equivoco concepto de paradigma ya no resulta operativo, si es que alguna vez lo fue. La propuesta era: el trabajo científico obedece a la lógica de un periodo normal de trabajo, cuando los conceptos dan respuesta a las incógnitas que aparecen; a un periodo extraordinario, cuando aparecen incógnitas (puzzles) que el paradigma predominante no resuelve y que compite de forma franca con otro conglomerado de conceptos que propone la solución desde la esquina opuesta; y a un periodo de revolución científica propiamente, cuando, en el mercado de competencias, el antiguo es reemplazado definitivamente por los concepos de la otra esquina. Al pasar, cabe recordar que Kuhn (1971) señala que en el periodo de lucha paradigmática, o sea en la etapa de la ciencia extraordinaria, los paradigmas en disputa son inconmenurables, esto es, no son comprables entre sí, hay problemas de comunicación, entre unos y otros no se entienden.

Entre otras, la siguiente pregunta cae de madura, por lo evidente: ¿Existe revolución en el trabajo científico, en el entendido “natural” de la palabra revolución? Ya se siente el alegato: “Bueno, depende de lo que entendamos por *revolución*”. Wittgenstein (1997) a esta absurda querella señala que una actitud lingüística de duda que dudara de todo no sería duda, dado que este juego de lenguaje sólo es tal en el entendido de que la solución es posible o alcanzable, y que algo debe ser enseñado como fundamento para, justamente, disipar tal duda; y entiéndase no fundamentos últimos, sino la idea de que las definiciones de los juegos (vía las gramáticas de las palabras, las locuciones, las oraciones, los discursos, etc.) están en función de los contextos y culturas en los que se usan; la palabra *revolución* tiene una definición hace mucho tiempo y sobre ella ha habido intercambio fluido también hace mucho; en otras palabras *el lenguaje no ha surgido de un razonamiento* (Wittgenstein, 1997^a: 62) de un grupo específico de personas por muy creativas que se crean, menos utilizando palabras que forman parte de un acervo que los desborda; más claramente, también de la mano de Wittgenstein (1997^a): *cuando el niño aprende el lenguaje, aprende al mismo tiempo lo que es preciso investigar y no investigar. Cuando aprende que hay un armario en la habitación, no se le enseña a dudar de si lo que ve más tarde es todavía un armario o sólo una especie de decorado* (1997^a: 62).

Revolución: esto es, cambio total de las jerarquías, ordenamientos y reglas de un sistema, de una comunidad, de un grupo. Ni en la naturaleza, física se entiende, ni siquiera en la ex Unión Soviética, ni en Cuba, ha habido revoluciones, aunque estos últimos casos sean los ejemplos más cercanos²; luego ¿por qué pensar que en las fluctuantes ciencias sociales las habría? ¿por qué cuesta tanto ver que en la teoría social los conceptos están sujetos a la misma dinámica de otras entidades en cualquier dimensión? ¿por qué cuesta entender que las palabras y los conceptos mutan en estrecha consonancia con su pasado,

² Los científicos políticos se cuidan de señalar que los cambios más inconstitucionales supongan rupturas completas de la continuidad política.

de la manera de cualquier cambio en cualquier área? ¿por qué pensar que hay revolución en la teoría social, si ni siquiera la teoría de la relatividad de Einstein lo fue respecto de la teoría anterior en física? Sin duda, se pierde la perspectiva, sobre todo la relacionada con el tiempo. (Con estos últimos apuntes me acerco, a menos que sea mi propio convencimiento, a una teoría que se denomina Constructivismo Radical. Volveremos a esto).

En la ciencia, a la aparente discontinuidad teórica, subyace una continuidad metodológica, la que precisamente nos arroja datos para cuestionar teorías o proponer otros puntos de vista, otros conceptos. Utilizar la palabra *revolución* para explicar el cambio conceptual no pasa de ser un efecto retórico, que justamente es tal por la carga semántica que moviliza esta palabra³. Ni los cambios más espectaculares originan rupturas absolutas con el pasado. Sin reservas, la idea de paradigma no ha ayudado a resolver una de las preguntas centrales de la epistemología: ¿En qué ocasiones y por cuáles procesos y procedimientos un conjunto básico de conceptos colectivos –en la ciencia o en otros campos- llega a desplazar a otro? En lugar de una explicación revolucionaria del cambio intelectual, necesitamos construir una explicación evolutiva que muestre cómo se transforman progresivamente las poblaciones conceptuales.

En términos evolutivos, o neoevolutivos, el rechazo tanto a otorgar un carácter sistémico a las disciplinas y el trabajo científico, como el rechazo a la teoría de la revolución paradigmática, significa reconocer que *una ciencia comprende una población histórica de conceptos y teorías lógicamente independientes, cada uno de los cuales tiene su historia, su estructura y sus implicaciones* (Toulmin, 1979: 139). También cabría recordar, como lo sostiene Toulmin (1979) que: *Si tenemos el suficiente cuidado de distinguir la autoridad intrínseca de una teoría establecida de la autoridad magistral de un maestro científico...la comparación entre paradigmas pierde inmediatamente su fascinación* (1979: 120).

De paso podría mencionar, para terminar este apartado, que fue el propio Wittgenstein quien tematizó el concepto de paradigma con mayor precisión, y por cierto no tenía el carácter que le otorgaba Kuhn (1971). Pero ya escuchó a alguien diciendo: “Bueno, a mi no me gusta Wittgenstein”. Bueno, siempre ha sido difícil trabajar con los distintos estados de ánimo de las personas.

3. En breve, dentro de la batería de conceptos contemporáneos existentes que intentan describir y, eventualmente, explicar lo anterior, esto es, cómo ocurre el mantenimiento, cambio, la mutación, nacimiento, desaparición de ideas, concejos, etc., emerge con propiedad el término *memes*. Este término fue propuesto por el neoevolucionista Richard Dawkins (1988, 1979), y refiere, desde la perspectiva de la raíz léxica, a mimesis (imitación) y mem (memoria). El neologismo *memes* es un paralelo que realiza Dawkins con el concepto de genes. Así como los genes son las unidades mínimas de transmisión de herencia biológica, los memes son las unidades de información discreta de herencia cultural. Desde otro punto de vista, lo mismo: la cultura se constituye por la información acumulada en nuestra memoria y captada generalmente por imitación (mimesis), por enseñanza o por asimilación; y a esta información se le puede llamar memes.

La analogía entre la evolución biológica y la cultural puede ser aun más estrecha. Para que se dé un proceso evolutivo se requiere:

- 1.- Abundancia de elementos diferentes
- 2.- Herencia o replicación, que precisa longevidad, fecundidad y fidelidad de las copias de los elementos o unidades que se replican.
- 3.- Idoneidad diferencial o número de copias en función de su interacción con el medio.

³ El prefijo latín *re* significa *de nuevo* o *nuevamente*; en nuestro caso “nueva evolución”, ¿es posible?

Ninguno de estos elementos hace referencia a entidad biológica específica, por lo tanto describen cualquier proceso evolutivo. Del mismo modo en que la vida evoluciona por la supervivencia diferencial de los genes, -entidades reproductoras de los organismos vivos, sometidos a selección natural-, la cultura evoluciona mediante la supervivencia diferencial de replicadores culturales: los memes.

¿Pero qué es un meme concretamente?: *Un carro con ruedas radiadas no sólo lleva un grano u otras mercancías de un lugar a otro; lleva la brillante idea de un carro con ruedas radiadas de una mente a otra* (Dennett, 1995: 217). Quienes vieron por primera vez este nuevo invento lo asimilaron por imitación y lo difundieron. En este sentido, los memes, la información cultural, se transmite de cerebro a cerebro.

Hay memes más fecundos: Dios; otros poseen longevidad: la monogamia y/o la fe; otros poseen fidelidad en la replicación: la institución universitaria, las costumbres –el almuerzo chileno!-. Hay variación de memes: hay memes diferentes que cumplen la misma función, o sea son alelomemes: los refranes. Hay memes que forman conglomerados de memes, o sea macromemes, como una teoría o un mito. Los memes no son ni verdaderos ni falsos, más vale hablar de memes como buenos replicadores o malos replicadores. A veces coinciden los buenos memes replicadores con los memes buenos, esos que ayudan a la humanidad: *ama a tu prójimo*. Así como los genes necesitan un vehículo para sobrevivir -el cuerpo-, los memes también, y para ello utilizan el cerebro y sus submecanismos o soportes: los medios de comunicación.

Las sillas son memes, las mesas también; la llave inglesa es un meme, el ladrillo también; el saludo es un meme, el beso es otro; la idea de Dios es un meme, la del santo es otro⁴.

El concepto de meme lo propone Dawkins (1988, 1979) para referirse a las instrucciones culturales que forman el sentido social de las épocas. Desde una analogía con el concepto de genes, y su aplicación a la evolución biológica, se puede apreciar que los memes son las instrucciones "genéticas" para la acción y la comunicación social. Los memes son racimos de unidades discretas memorizables. Así como los genes se agrupan en cromosomas, los memes se agrupan en dimensiones culturales. La gran diferencia es que, mientras los cromosomas son unidades naturales e independientes de nuestras acciones, las dimensiones culturales son construcciones nuestras. En tal sentido, la cultura no es tanto un conjunto de formas de conducta, sino información que especifica dichas formas de conductas. (Aquí me acuerdo del constructivismo radical nuevamente).

En teoría social los memes se agrupan dentro del gran meme –dimensión cultural-ciencia, que es un meme no con gran longevidad pero con una inusual fecundidad. En términos muy generales, dentro de este meme que intenta describir y explicar el campo experiencial de los humanos, se cruzan muchos otros memes. Dado que la capacidad de memoria y retención de las personas –y cerebros- es limitada, aun para grupos que programan funciones de relevo y responsabilidad en la recepción, almacenaje y distribución de los memes que guían sus propósitos, existe la natural selección de memes específicos dentro del caldo de competencia. Esta competencia es por el momento la fuerza selectiva de la memosfera.

Estos específicos memes que se adquieren en los grupos de trabajo se obtienen por la relación que ciertos agentes tienen con los ambientes predilectos donde éstos nacen: quien maneje el paraguas *discurso* tuvo relación con el ambiente francés, o con el agente que lo replica y se contagio allí; quien utilice el meme *teoría de sistemas sociales* tuvo algún tipo de relación con el ambiente germano. Por lo pronto, cabe señalar que todo conocimiento transmitido es memético, y su dinámica se vincula a los mecanismos de aprendizaje, imitación y asimilación.

⁴ Y ya vimos: la idea de paradigma es un meme, hay que admitirlo, es un buen replicador, utilizó la herramienta de la retórica como mecanismo replicador. La tarea es denunciar la eficacia de los memes en su trabajo con la actividad humana.

Lo interesante de observar es que a pesar de la fecundidad del meme ciencia y la existencia de memes paralelos dentro de él, éste persiste con inusitada fuerza. Un ejemplo similar: el peinado de lady Diana era un meme, pero a pesar de su muerte, el meme moda aun persiste.

4. El meme como patrón de información a veces contagia a agentes que parasitariamente los aceptan, y siguiendo con la metáfora, infecta sus inteligencias alterando sus comportamientos y motivándolos a difundir el patrón. Esto se observa con facilidad en las sectas, en cuyo caso las personas pasan a ser *memoides*.

Una de las herramientas con mayor poder para la replicación de memes, aparte de la imagen, los sonidos –un estribillo que se repite generación tras generación es un meme: *si vas para chile, te ruego viajero o dont worry, be happy-* es el lenguaje.

En la lucha del meme por apoderarse de espacios vitales, ocupa juegos de lenguaje sin mayor distinción, como le pasó a Kühn. En breve, los efectos retóricos en la presentación de ideas en algunas teorías aunque no amenace al meme complejo ciencia, sí dificulta el entendimiento de las experiencias vitales.

Por ejemplo, se lee de Luhmann (1993), quien comenta a Maturana:

...todo sistema autopoético opera como sistema autodeterminado por la estructura, es decir, como un sistema que puede determinar las propias operaciones sólo a través de las propias estructuras... El acoplamiento estructural, entonces, excluye el que los datos existentes en el entorno puedan especificar, conforme a las propias estructuras, lo que sucede en el sistema... (1993: 52).

Uf! Cuántas ideas contenidas aquí. La principal en este apartado, para los autores de esta línea memética, es el acoplamiento estructural. Pero fíjense que dice: *excluye el que los datos existentes en el entorno puedan especificar...lo que sucede en el sistema*. Necesito un ejemplo que me indique acaso esto es posible!! Si se me indica un ejemplo, tendré que pensar que mis palabras no causan ningún efecto en los sistémicos, porque como autopoéticos en su meme no escucharán nada que no esté contenido en él. Un diálogo de sordos. No quiero ahondar en la metáfora expuesta con la palabra *acoplamiento*⁵.

De otro sistémico escuché, o leí alguna vez:

Los sistemas sociales surgen de los ruidos producidos por los sistemas psíquicos en su intento por comunicarse.

Lamentablemente el autor no estaba postulando al nobel de literatura. *Los sistemas sociales surgen de los ruidos...* creo, simplemente, no tener la idea que maneja nuestro autor sobre la palabra *ruido*, por lo pronto me figuro que los sistemas sociales están, a esta altura, molestos tras soportar tanto *ruido* en el ambiente, dado que los “sistemas psíquicos” no paran de comunicarse, de miles de formas y según miles de motivos; y esto otro, *por los sistemas psíquicos en su intento por comunicarse...* ¿tenemos la misma gramática de la palabra *intento*?, pues hasta donde llega mi comprensión estándar en este preciso instante, por ejemplo, me estoy comunicando, y sobre el *intento* no he hecho más que inscribirme en este congreso para compartir con un grupo específico de personas, perdón, sistema, lo que he preparado.

⁵ Sobre análisis de metáforas se puede consultar Lakoff & Johnson (1995), Rivano, E. (1997, 1998).

O sobre la idea de observación que desarrolla un sistema complejo, se lee en Luhmann (1993):

puede pasar de la observación de sus operaciones a la observación de su observar y por último a la observación del sistema mismo (1993: 46).

La belleza de las palabras!, seguro gana el Reina Sofía. Fíjense en ese efecto de redundancia... *la observación de su observar...*; da la sensación, definitivamente, que nos elevamos con el lenguaje, y se aprecia que algo o alguien se distancia....se va. O también se puede ver desde las figuras retóricas clásicas, con Aristóteles por cierto, como un poliptoton, o sea repetición de las palabras. Por otro lado, véase como el sustantivo pesa sobre el verbo, o sea el nombre sobre la acción. El primero se convierte en el agente y el segundo en el paciente. Este es un fenómeno típico en la presentación de las ideas de la teoría de sistemas sociales; resulta que la incomprendión que la gente acusa respecto de esta teoría no está en que no posea la competencia léxica, o que no posea las herramientas semánticas en general, sino que simplemente sucede que se les cambia, por uso idiomático *sui generis* –efecto retórico-, la gramática de las relaciones entre las palabras y las oraciones: aquí el sustantivo es el verbo, y el verbo el sustativo; por la otra cara de la moneda, también es simple: no hay mayor asunto en la incomprendión que acusan los sistémicos de sus ideas, puesto que tuercen la gramática. Ellos, luego de una asimilación e imitación, evolutiva sin duda, ya están infectados con el meme, y éste sólo sigue su curso.

Para mayor muestra de retórica para la audiencia:

... si se considera que observar es siempre una operación que debe ser efectuada por un sistema autopoietico y que indica este sistema en esta función como observador, esto lleva a afirmar que el observador es el tercero excluido de su observación...
 (Luhmann, 1993: 46)

¿No es el mismo principio lógico aristotélico de tercero excluido el que se expone aquí, verdad? Sin mayor comentario.

Con Glaserfeld leemos lo que sigue (1996):

Los dos principios básicos del constructivismo radical son:

- 1) *El conocimiento no se recibe pasivamente, ni a través de los sentidos, ni por medio de la comunicación, sino que es construido activamente por el sujeto cognoscente.*
- 2) *La función de la cognición es adaptativa y sirve a la organización del mundo experiencial del sujeto, no al descubrimiento de una realidad ontológica objetiva.*
 (1996: 25)⁶.

⁶ Es sintomático que Glaserfeld como primer comentario a estos principios diga: *Aceptar estos dos principios significa abandonar los pilares de una venerable red conceptual* (1996: 25). Ya hemos entendido, el científico nos llama a formar parte del partido constructivista!

Con el primer principio es suficiente. Figura típica de preterición, o sea, contradicción y contrasentido. ¿Acaso el sujeto activamente no usa los sentidos y la comunicación? Es claro, no obstante, que el autor fue citada obligada en los documentos de la reforma educacional en Chile, pues a falta de una distribución sensata de los recursos para mejorar la situación infraestructural de la educación, se insiste en esta reforma que el alumno debe construir por el mismo el conocimiento, activamente, activamente, activamente...

La guinda del pastel:

Desde el punto de vista constructivista, esta característica de la comunicación es de particular interés porque destaca claramente el hecho de que los usuarios del lenguaje deben construir individualmente el significado de las palabras, las frases, oraciones y textos. No es necesario decir que esta construcción semántica no tiene por qué empezar siempre de cero. Una vez que se ha construido una cierta cantidad de vocabulario y reglas combinatorias (sintaxis) en interacción con hablantes del lenguaje particular, estos patrones pueden usarse para conducir a un aprendiz a formar nuevas combinaciones y, así, nuevos compuestos conceptuales. Pero los elementos básicos de los que se componen las estructuras conceptuales individuales y las relaciones por medio de las cuales estas se mantienen unidas no pueden ser transferidas de un usuario del lenguaje a otro, para no decir de un hablante experto a un bebé. Estos bloques de construcción deben ser abstraídos de la experiencia individual; y su ajuste interpersonal, que hace posible lo que denominamos comunicación, sólo puede surgir en el curso de la prolongada interacción con otros, a través de una orientación y adaptación mutua (cf. Maturana, 1980) (1996: 40)

Veamos:

...destaca claramente el hecho de que los usuarios del lenguaje deben construir individualmente el significado de las palabras, las frases, oraciones y textos: ¿y si lo hacen, cómo se entienden entre sí los individuos?

*No es necesario decir que esta construcción semántica no tiene por qué empezar siempre de cero: esto, que aparentemente es una consideración a lo colectivo del lenguaje, se puede leer como la figura retórica de la contradicción llamada *lítotes*, esto es, contradicción entre lo dicho y las inferencias posibles de lo dicho.*

...estos patrones pueden usarse para conducir a un aprendiz a formar nuevas combinaciones y, así, nuevos compuestos conceptuales: esta oración es parte de la oda a la libertad que el autor expone.

Pero los elementos básicos de los que se componen las estructuras conceptuales individuales y las relaciones por medio de las cuales estas se mantienen unidas no pueden ser transferidas de un usuario del lenguaje a otro: ya se entiende, está hablando de los sentimientos, puesto que los conceptos se comunican, se transfieren, se comparten, se viven, etc., en el lenguaje.

...para no decir de un hablante experto a un bebé: esto es una muestra de humor!

...y su ajuste interpersonal, que hace posible lo que denominamos comunicación, sólo puede surgir en el curso de la prolongada interacción con otros, a través de una orientación y adaptación mutua (cf. Maturana, 1980): esto es una simple paradoja; ¿cómo es posible abstraer individualmente el conocimiento, las experiencias, el lenguaje, si estamos siempre en orientación y adaptación mutua, y procesamos justamente a partir de lo que nos acopla con los demás, las definiciones de las cosas?

5. ¿Cómo se contagian los memes? ¿Qué estrategias usan? Bueno, ya vimos: a través de chistes los memes se transfieren; a través de las melodías que evocan emociones; los eslógans y las frases impactantes al ser concisas pueden repetirse continuamente y pasar de cerebro a cerebro: *revolución científica*, impactante! En sentido amplio, los memes se reproducen a través de estilos de vestir, tendencias del lenguaje, normas culturales populares, diseños arquitectónicos, formas de arte, expresiones religiosas, modelos económicos, principios morales, etc. Como he sostenido, los memes son patrones de información replicables que se propagan a través de las ecologías de la mente.

Pero alguien puede preguntar ¿Y qué hay de malo en escribir retóricamente, si las ciencias sociales no son más que otro tipo de narrativa, que crea lo social al describir la sociedad? (Espanto, me contagié!!!) A esta pregunta se le puede contestar descansadamente que no hay problema, si es que no se le quiere ver. No obstante, nuestras ciencias, en tanto tales, están para describir y en lo posible explicar nuestras experiencias, en sentido amplio, y en lo fundamental, para compartir con fluidez sus resultados.

Todo lenguaje “natural” particular comprende una variedad de juegos de lenguaje cuya significación deriva de las “formas de vida” de las comunidades en que dicho lenguaje se aprende, se habla y se usa. En ausencia de formas de vida compartidas, la comunicación lingüística se ve interrumpida. Desde una perspectiva diferente a la de Wittgenstein (1988), Gadamer (1988) y Recoeur (1999) llegan a la misma conclusión. Paralelizando entre personas y teorías, podemos sostener con Wittgenstein (1997) que cuando un hombre – teoría- dice que sabe alguna cosa, ha de ser algo que, de acuerdo con el juicio general, se encuentra en situación de saber (1997: 73).

Los esquemas básicos de conceptos cotidianos define y delimita no tanto los dominios eternos y atemporales de la racionalidad coherente, como el ámbito real y corriente del sentido inteligible. En lugar de una coherencia real misteriosamente única, de una teoría y sus conceptos particulares, de lo que se trata es de la más directa y terrenal inteligibilidad lingüística. La inteligibilidad y efectividad del lenguaje humano, tal como es, reposa en la presuposición de sus usuarios de un esquema suficiente de conceptos cotidianos básicos. Cualquier lenguaje privado que intenta diseminarse, vía la reedición brusca de los conceptos⁷, obstruye esta inteligibilidad básica. Esto último, por lo demás, es la estrategia de los memobot, o sea, de los científicos que se subordinan por completo a la propagación de un meme, robóticamente y en cualquier lugar.

Cabría, entonces, el esfuerzo por rescatar lo que tiene de útil cada meme, y rechazar, en la escena de las ciencias sociales, lo que tienen de excesiva retórica.

Creo que lo importante no es preocuparse, por un lado, por el hecho de que nuestros conceptos, tal vez, no sean los de moda, sino que sean los herederos legítimos de lo que antes se conocía por cada concepto; y por otro, buscar los procedimientos para comparar los méritos conceptuales y la utilidad de las teorías para la descripción y/o explicación de nuestra experiencia humana.

⁷ No olvidemos que la teoría de sistemas sociales, en su vertiente luhmanniana, tiene pretensión de universalidad.

Referencias Bibliográficas.

- ARISTOTELES. Primeros analíticos: Retórica, Tópicos, de Refutaciones Sofísticas.
- BLACKMORE, Susan. 2000. *Las máquinas de los memes*. Barcelona. Editorial Paidós.
- DAWKINS, Richard. 1988. *El relojero ciego*. Barcelona. Editorial Labor.
- DAWKINS, Richard. 1979. *El gen egoista*. Barcelona. Editorial Labor.
- DAWKINS, Richard. 1998. *Escalando el monte improbable*. Barcelona. Editorial Tusquets.
- DENNNETT, Daniel. 1995. *La conciencia explicada*. Barcelona. Editorial Paidós.
- DENNNETT, D. & DAWKINS, R. 1995. *La tercera cultura*. Madrid. Editorial Tusquets.
- EEMEREN, F. van & HOUTLOSSER, P. 2000. *Rhetoric in pragma-dialectics*. Dirección Internet: http://www.argumentation.spb.ru/2000_1/papers/1_2000p1.htm
- FOUCAULT, Michel. 1992. *El orden del discurso*. Buenos Aires. Editorial Tusquets.
- GADAMER, Hans-Georg. 1988. *Verdad y método*. Salamanca. Editorial Sígueme.
- GLASERSFELD, Ernst von. 1996. *Aspectos del constructivismo radical*. En *Construcciones de la experiencia humana*. Vol I. Pakman, Marcelo. (comp). Barcelona. Editorial Gedisa.
- KUHN, Thomas. 1971. *La estructura de la revoluciones científicas*. México. Editorial FCE.
- LAKOFF, G. & JOHNSON, M. 1995. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid. Editorial Cátedra.
- LUHMANN, Niklas. 1989. *Sistema jurídico y Dogmática jurídica*. Madrid. Centro de Estudios Constitucionales.
- LUHMANN, Niklas. 1996. *La ciencia de la sociedad*. México. Anthropos Editorial.
- LUHMANN, N. & De Georgi, R. 1993. *Teoría de la sociedad*. México. Universidad de Guadalajara.
- MATURANA, Humberto. 1996. *Realidad: la búsqueda de la objetividad o la persecución del argumento que obliga*. En *Construcciones de la experiencia humana*. Vol I. Pakman, Marcelo. (comp). Barcelona. Editorial Gedisa.
- REALE, A. & VITALE, A. 1995. *La argumentación. Una aproximación retórico-discursiva*. Buenos Aires. Editorial Ars.
- RICOEUR, Paul. 1999. *Teoría de la interpretación*. México. Editorial Siglo Veintiuno.
- RIVANO, Juan. 1984. *Lógica práctica y lógica teórica*. Ms. Universidad de Lund.
- 1998. *Retórica para la audiencia*. Santiago. Bravo y Allende Editores.
- 1990. *Religión y Darwinismo*. Santiago. Bravo y Allendes Editores.
- 1966. *Contra sofistas*. Santiago. Editorial Talleres Gráficos.
- RIVANO, Emilio. 1997. *Metáfora y lingüística cognitiva*. Bravo y Allende Editores. Santiago.
- 1998. *Un modelo para la descripción y análisis de la metáfora*. Revista Logos, N° 9. La Serena, Chile: Universidad de La Serena..
- SANTIBÁÑEZ, Cristián. 1998. *De la información a la discursividad. Aproximación a problemas en comunicación*. Revista Logos, N° 9. La Serena, Chile: Universidad de La Serena.
- SANTIBÁÑEZ, Cristián. 1999. *En torno a las metodologías cualitativas*. Revista Sociedad Hoy. Año 2, Vol. 1, N° 2-3, Chile: Universidad de Concepción.
- SANTIBÁÑEZ, Cristián. 2001 *La Argumentación*. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada. Vol. 39. Concepción, Chile: Universidad de Concepción.
- TOULMIN, Stephen. 1958. *The uses of argument*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TOULMIN, Stephen 1977. *La comprensión humana*. Vol I. Madrid. Editorial Alianza.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. 1999. *Tractatus Logico-Philosophicus*. Madrid. Editorial Alianza.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. 1997a. *Sobre la Certeza*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. 1997b. *Ocasiones Filosóficas*. Madrid. Editorial Cátedra.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. 1996. *Lecciones y conversaciones sobre estética, psicología y creencia religiosa*. Barcelona. Editorial Paidós.
- WITTGENSTEIN, L.udwig 1988. *Investigaciones Filosóficas*. Barcelona. Editorial Crítica.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. 1987. *Últimos escritos sobre Filosofía de la Psicología*. Madrid. Editorial Tecnos.